

Notas Misceláneas

CENTAUREA CANARIENSIS, NUEVO HALLAZGO PARA GRAN CANARIA

Durante una excursión en el Sur de Gran Canaria, en compañía del geólogo H.—U. SCHMINCKE (Heidelberg) y del liquenólogo G. FOLLMANN (Berlín), visitamos el día 18 de Septiembre de 1968 las montañas entre San Nicolás de Tolentino y Tasartico, región en parte poco conocida a los fitólogos. En las paredes de un barranquillo de la Montaña de Hogarzales, aproximadamente a 625 metros sobre el nivel del mar, encontré varios matos de una *Centaurea* arbustiva, sin flores pero con fructificaciones. Según las primeras verificaciones se trataba de *Centaurea canariensis* Brouss. en Willd., especie endémica de Tenerife. P. SUNDING (Oslo) que recibió duplicados del material colectado (Kunkel 12152), confirmó nuestra determinación de la especie.

Como plantas acompañantes, creciendo en las mismas rocas casi inaccesibles, se cita *Aeonium virgineum*, *Crambe pritzelii*, *Bupleurum salicifolium*, *Lobularia intermedia*, *Taeckholmia pinnata*, *Babcockia platylepis*, *Psoralea bituminosa*, *Senecio webbii*, *Salvia canariensis* y *Echium* sp (también estéril, posiblemente *E. callithyrsum*). Además encontramos varias plantas jóvenes de una crucífera que puede resultar *Crambe scoparia* Svent.

Según K. LEMS (1960:26), *Centaurea canariensis* es común sobre roca vieja en la región del Teno, en Tenerife. CEBALLOS & ORTUÑO (1951:447) mencionan una localidad "cerca de La Laguna (Brouss.), 500 - 800 m. Planta rara, que, al parecer, no ha vuelto a ser encontrada en su localidad clásica".

Con nuestro encuentro aumenta el número de especies del género *Centaurea* en Gran Canaria a cuatro. Estos son

C. arbutifolia Svent., arbusto endémico en Gran Canaria,
C. calcitrapa L., yerba mediterránea, tipo maleza,
C. canariensis Brouss. en Willd., nuestro hallazgo, y
C. melitensis L., maleza común.

Centaurea bolleana (Sch. Bip.) Lindinger, según LEMS en las islas orientales y en Gran Canaria, se conoce con seguridad sólo de Lanzarote y Fuerteventura. LINDINGER (1926:172) dice que la cita de esta especie para Gran Canaria es errónea, basada en una equivocación geográfica de PITTARD & PROUST. Una otra especie de la literatura canaria, *Centaurea lippii*, pasa al género *Volutaria*: *V. lippii* (L.) Cass. ex Maire.

Literatura citada

- L. CEBALLOS & F. ORTUÑO, 1951: *Vegetación y Flora Forestal de las Canarias Occidentales*. — Inst. For. Invest. y Exper., Madrid; 465 pág.
K. LEMS, 1960: Floristic Botany of the Canary Islands. — *Sarracenia* 5: 1-94.
L. LINDINGER, 1926: *Beiträge zur Kenntnis von Vegetation und Flora der kanarischen Inseln*.—Abh. a. d. Geb. Auslandsk. Hamburg. Bd. 21, R.C. 8; 350 pág.

G. KUNKEL

SOBRE *NOTHOLAENA MARANTAE* (SINOPTERIDACEAE)

Como la cita de *Notholaena marantae* ssp. *subcordata*, en el "Index Seminum" (1968: 3), no se considera publicación válida, habrá que completarlo como sigue:

Notholaena marantae (L.) Desv. ssp. *subcordata* (Cav.)
Kunkel comb. nov.

Basionimo *Acrostichum subcordatum* Cav., Anal. Cienc., Nat., Madrid 4: 97 (1801).

El nombre *subcordatum* ha sido revalorizado por BENL & POELT (1964: 267), para distinguir el material macaro-

Con nuestro encuentro aumenta el número de especies del género *Centaurea* en Gran Canaria a cuatro. Estos son

C. arbutifolia Svent., arbusto endémico en Gran Canaria,
C. calcitrapa L., yerba mediterránea, tipo maleza,
C. canariensis Brouss. en Willd., nuestro hallazgo, y
C. melitensis L., maleza común.

Centaurea bolleana (Sch. Bip.) Lindinger, según LEMS en las islas orientales y en Gran Canaria, se conoce con seguridad sólo de Lanzarote y Fuerteventura. LINDINGER (1926:172) dice que la cita de esta especie para Gran Canaria es errónea, basada en una equivocación geográfica de PITTARD & PROUST. Una otra especie de la literatura canaria, *Centaurea lippii*, pasa al género *Volutaria*: *V. lippii* (L.) Cass. ex Maire.

Literatura citada

- L. CEBALLOS & F. ORTUÑO, 1951: *Vegetación y Flora Forestal de las Canarias Occidentales*. — Inst. For. Invest. y Exper., Madrid; 465 pág.
K. LEMS, 1960: Floristic Botany of the Canary Islands. — *Sarracenia* 5: 1-94.
L. LINDINGER, 1926: *Beiträge zur Kenntnis von Vegetation und Flora der kanarischen Inseln*.—Abh. a. d. Geb. Auslandsk. Hamburg. Bd. 21, R.C. 8; 350 pág.

G. KUNKEL

SOBRE *NOTHOLAENA MARANTAE* (SINOPTERIDACEAE)

Como la cita de *Notholaena marantae* ssp. *subcordata*, en el "Index Seminum" (1968: 3), no se considera publicación válida, habrá que completarlo como sigue:

Notholaena marantae (L.) Desv. ssp. *subcordata* (Cav.)
Kunkel comb. nov.

Basionimo *Acrostichum subcordatum* Cav., Anal. Cienc., Nat., Madrid 4: 97 (1801).

El nombre *subcordatum* ha sido revalorizado por BENL & POELT (1964: 267), para distinguir el material macaro-

nésico de la especie (*Cheilanthes marantae* (L.) Domin sensu Benl et Poelt), del material típicamente específico de la región mediterránea. El mismo nombre ha sido citado por BENL (1967: 79) en su resumen de los helechos de Tenerife. Pero como otros pteridólogos (R. E. G. PICHI SERMOLLI, T. R. PRAY, R. TRYON y otros) no aceptan la unión no justificada de *Notholaena* con *Cheilanthes* (vide "Flora Europaea"), la combinación arriba mencionada parecía necesaria. También la nueva variedad *cupripaleacea* de BENL (1966: 137) debería pasar a *Notholaena*:

Notholaena marantae (L.) Desv. ssp. *subcordata* (Cav.)
Kunkel var. *cupripaleacea* (Benl) Kunkel comb. nov.

(*Cheilanthes marantae* (L.) Domin. ssp. *subcordata* (Cav.) Benl et Poelt var. *cupripaleacea* Benl, N. Hedwigia 12: 137; 1966)

Literatura citada

- G. BENL, 1964: Notizen zur Taxonomie Kanarischer Farne. — *Mitt Bot. München* 5: 267-277.
G. BENL, 1966: Über die neue Varietät *cupripaleacea* von *Cheilanthes marantae* ssp. *subcordata* (Sinopteridaceae). — *Nova Hedwigia* 12: 137-144.
G. BENL, 1967: Die Farne der Insel Tenerife. — *Nova Hedwigia* 14: 69-105.

G. KUNKEL

NOTA TAXONOMICA SOBRE *MESSERSCHMIDIA* (BORAGINACEAE)

Como la mayoría de las publicaciones sobre *Messerschmidia* en Canarias son algo imperfectas en cuanto a la cita de autores de las especies, vale corregir tales citas, rectificando al mismo tiempo su valor sistemático.

PITARD & PROUST (1908: 271-272) mencionan *M. fruticosa* L. y *M. angustifolia* Pitard, mientras que LEMS (1960: 17) lo tiene como *M. fruticosa* L. y *M. angustifolia* Lam. CEBALLOS & ORTUÑO (1951: 407) se acercan ya a la citación correcta, publicando *M. fruticosa* L. f. y la var. *angustifolia* W & B, taxa anteriormente mencionada por

LINDINGER (1926: 153) bajo los nombres *Heliotropium messerschmidoides* Ktze. y var. *angustifolium* DC. Las plantas, según estos autores, se encuentra en todas las islas mayores del archipiélago, con excepción de Lanzarote. Su nombre vernáculo es “duraznillo”.

Naturalmente se acerca la pregunta de que si se trata de una o de dos especies, o solamente de una especie en dos variedades. BURCHARD (1929: 174) lo reúne bajo el nombre de *Messerschmidia fruticosa* L., mencionando el caso de PITARD que les separó en dos especies. Según nuestras observaciones, y siguiendo la opinión de BURCHARD, se trata de una sola especie que crece tanto en el norte más húmedo (Gran Canaria: p. ej. El Hormiguero, Valle de Agaete), como en el clima árido del sur (Fataga, Arguineguín, etc.). Las plantas de la zona norte son más viváceas y tienen hojas anchas, las del sur menos vistosas y con hojas angostas. No hay variación en la estructura floral ni en los frutos. Su variación de la anchura laminar coincide geográficamente con la de *Psoralea bituminosa*, *Carlina canariensis*, *Ononis angustissima* y otras especies más y es, como parece, sólo causado por las condiciones ecológicas diferentes de las localidades. *Messerschmidia fruticosa* y *M. angustifolia* son no más sino una sola y misma especie que se puede distinguir en el último caso como taxa muy inferiores:

Messerschmidia fruticosa Linn. fil., Suppl. plant. 132 (1781) como forma típica, mientras que las plantas de la zona sur pueden ser llamados

forma *angustifolia* (Lam.) Kunkel. comb. nov.

Basionimo *Messerschmidia angustifolia* Lamarck, Tabl. encycl. méth. 2, 415 (1792)

Sinónimos *M. angustifolia* Pitard; *M. fruticosa* L.f. var. *angustifolia* (Lam.) Webb & Berth.

Literatura citada

- O. BURCHARD, 1929: *Beiträge zur Ökologie und Biologie der Kanarenpflanzen.* — Bibl. Bot. 98.
- L. CEBALLOS et F. ORTUÑO, 1951: *Vegetación y Flora Forestal de las Canarias Occidentales.* — Madrid.
- K. LEMS, 1960: Floristic Botany of the Canary Islands. — *Sarracenia* 5: 1-94.
- L. LINDINGER, 1926: *Beiträge zur Kenntnis von Vegetation und Flora der kanarischen Inseln.* — Hamburg.
- J. PITARD et L. PROUST, 1908: *Les Iles Canaries. Flore de l'Archipel.* — Paris.
- Nota: Se agradece al Sr. PER SUNDING, Oslo, su gentileza en cuanto a la investigación bibliográfica.

G. KUNKEL

SOBRE *EUPHORBIA OBTUSIFOLIA* POIR. EN GRAN CANARIA

Aunque citada con frecuencia por los autores clásicos (LINDINGER, BURCHARD, PITARD & PROUST, etc.), bajo los nombres de *Euphorbia obtusifolia* Poir., *E. broussonetii* Willd. o *E. dendroides* L. var. *broussonetii* (Willd.) Ktze., la opinión moderna (p.ej. J. LID, 1967: 113) trata de limitar la ocurrencia de esta especie a las islas occidentales, mientras que se supone (según LID: 114) *E. regis-jubae* como especie característica de Gran Canaria e islas orientales. Pero, esta limitación parece errónea. Según nuestras investigaciones, ambas especies ocurren en Gran Canaria, aunque su distinción no siempre es fácil.

Euphorbia regis-jubae, como especie típica de la zona norte de la isla, crece especialmente entre los 100 y 400 metros sobre el mar. Especies acompañantes son *Echium decaisnei*, *Rumex lunaria*, *Pistacia lentiscus*, *Olea europaea* ssp. *cerasiformis* y otras. Tiene un tronco pronunciado y bien visible; su copa, con ramas abiertas y levantadas, es verdaderamente "arboriforme". La especie florece durante muchos meses pero apenas en la época de lluvias. Sus brácteas son cortas, verde-pálida y poco notables; las hojas laminares, casi siempre, son emarginadas en el ápice.

Euphorbia obtusifolia, al contrario, es la especie del sur, alcanzando la zona cumbre, y presenta su tronco corto casi

invisible por causa del ramaje denso y redondeado como un cojín. La especie florece después de las primeras lluvias fuertes y hasta Marzo. Las brácteas son largas, muy pálidas y hacen la especie francamente admirable. Las hojas —otra vez casi siempre— son obtusifolias, aunque hay ciertas excepciones que pueden ser causadas por formas intermedias no investigadas aún. Otras diferencias presenta el tronco, con corteza rojiza en *E. obtusifolia*, mientras que éste es de color gris-oscuro en *E. regis-jubae*; y la inflorescencia umbeliforme simple en *E. obtusifolia* vs. umbelas notablemente compuestas en *E. regis-jubae*. Estas diferencias fueron mencionadas también por W. RAUH (1958: 82).

Aunque las diferencias nomenclatóricas de “*Euphorbia obtusifolia*” permanecen como problema taxonómico abierto hasta que una revisión del género lo resuelve, parece seguro que ambas especies — *E. obtusifolia* y *E. regis-jubae* — forman parte de la flora de esta isla. Solamente sus límites geográficos, no siempre, son fijados porque las fronteras formadas por los extremos ecológicos son difusas.

Literatura citada

- J. LID, (1967) 1968: Contributions to the Flora of the Canary Islands. — *Skr. Norske Vidensk.—Akad. Oslo, I. Mat.—naturv. Kl. N.S.* 23: 1-212.
W. RAUH, 1958: Les Euphorbes Succulentes des Iles Canaries. — *Cactus* 60/61: 55-62, 81-86.

G. KUNKEL

NOMBRE NUEVO PARA UN HIBRIDO: *AEONIUM X PRAEGERII*

Aeonium x praegerii Kunkel, nom. nov.

Aeonium caespitosum (Chr. Sm.) Webb et Berth. x *A. undulatum* (Webb et Berth.) Praeger, Proc. Roy. Irish Acad. 29, B.: 467 (1929); Acc. Sempervivum Group, RHS London, p. 199 (1932).

Híbrido común y fértil que crece en las paredes a pocos metros de la localidad llamada “Cueva del Corcho”, en Gran Canaria (Cruce Lagunetas — Valleseco — Pinos de Gáldar), junto con los parientes. Las plantas son bien des-

arrolladas y florecen cada año; su producción de semillas es exuberante.

Como existen aproximadamente 30 especies del género *Aeonium* (Crassulaceae) en el archipiélago, y como las formas producidas por hibridación causan confusiones suficientes, vale denominar a éstos híbridos en cualquier manera para poder seguir la línea de su parentaje sin necesidad de rechequear cada especie basado en posibilidades de hibridación.

G. KUNKEL

Reseña

(ANONIMO): *Das Antlitz unserer Erde*.

656 pág., con 195 mapas en colores sobre "Naturaleza y Cultura" y "Países y Paisajes", con una enciclopedia geográfica con más de mil artículos, una contribución sobre "El Globo terrestre en el Universo", con 96 pág. de registro sumando unos 60.000 términos técnicos, 323 fotografías en colores, 313 fotografías en blanco y negro y 126 ilustraciones gráficas. 24 x 32 cm. C. Bertelsmann Verlag Gütersloh, DM. 96.—

El Rostro de Nuestra Tierra — Una enciclopedia alemana sin precedentes, descriptiva, ilustrada, voluminosa y compleja. Es una obra monumental del Editorial C. Bertelsmann, en cooperación de varias instituciones y en colaboración de geógrafos conocidos, cada uno especialista de su rama.

Un gusto extraordinario ofrece el estudio de los mapas que son proyecciones de relieve producidas por Geographical Projects Limited London. Los mapas tratan países y continentes, con su topografía, estructura geológica, clima, población, economía, etc., con suplementos sobre ocurrencias históricas y datos estadísticos. La parte "Paisajes del Mundo", ilustrado por mapas políticos y fotografías en blanco y negro, es muy instructiva, aunque en partes la selección de las fotos "típicos" falla de ofrecer una impresión comprensiva, especialmente tratando otros continentes como Sudamérica y Australia. Sin embargo, la "Enciclopedia en texto e ilustraciones" (300 pág.) informa ampliamente sobre términos geográficos y es acompañado por mapas, esquemas y, sobre todo, por fotografías en colores que — generalmente— son excelentes. Algunas ilustraciones, como por ejemplo en las págs. 307 y 467, se recomienda reemplazar por fotografías mejores — si habrá una segunda edición de la obra. Y ciertos datos, como p. ej. sobre Liberia (pág. 373) necesitan su revisión geográfica porque basan en datos insuficientemente compilados. Muy interesante pero son las proyecciones sobre "El Globo Terrestre y el Universo", ofrecidos de la vista de los satélites, y la crónica de los descubrimientos que finaliza con el primer alunizaje de un satélite en 1966. En fin, *El Rostro de Nuestra Tierra* es enciclopedia, atlas, fuente de estudio y pasatiempos complejo; es un libro que compraría a mis hijos pero —la mayoría del tiempo— permanecería en mi poder personal.

G. KUNKEL